

Mas antes de tomar el hilo de la historia y llevar adelante el plan propuesto, debo decir que á la toma de Xonacatlan, verificada en 25 de Abril de 1817, precedió en 2 de Febrero del mismo año la rendicion del atrincheramiento de *Tecoyo*. Era este un cerro elevado, áspero, y conocido con el nombre del *cerro del Alumbre*, distante una legua del pueblo de Tlapa por el rumbo del Este; ceñíalo una trinchera que abrazaba todo el trecho en que estaban colocadas tres piezas de cañon, y la comandaba el teniente coronel español D. Miguel Alvarez Almanza. El general Armijo despues de reconocida la fortificacion procuró emposesionarse por medio de sus guerrillas de los crestones que apoyaban la fortificacion, avanzando con ellas hasta medio tiro de fusil. Los patriotas hicieron muchos pero inútiles esfuerzos para impedirlo, mas no pudieron evitar que sus enemigos situasen un cañon de á cuatro. A pesar de esta operacion y de que en la noche de aquel dia Armijo aumentó sus obras, los sitiados continuaron sus fuegos de defensa con bastante denuedo. Despues de esto colocó el enemigo un obus de á siete pulgadas sobre el espinazo de aquella sierra, y logró introducir dos granadas que pusieron en confusion á los sitiados principalmente á las mugeres, que en tales lances atruenan al soldado y lo atemorizan con sus chillidos. Por desgracia de los americanos, en el momento de intentar seis de estos escaparse desesperadamente entre riesgos y peñascos, se dejaron olvidado un oficio del comandante Almanza en que manifestaba á Guerrero su triste situacion por falta de agua, escasez de municiones y otras privaciones que ya sufría escitándolo al pronto socorro: ademas le proponia un plan de señales que le indicasen su aproesimacion para corresponder á ellas. Por semejante documento auténtico se impuso Armijo del verdadero estado de la trinchera, y estrechó sus providencias para tomarla, intimando luego la rendicion al comandante. Este se comportó decorosamente, pues no solo pidió la vida para los americanos que mandaba, sino tambien para varios desertores realistas que estaban en la trinchera, y el buen trato á las mugeres. La mayor parte de la guarnicion se habia ya fugado, y la poca que quedó desfiló desarmada delante de la tropa realista. Halló ésta en el fuerte un cañon de á cuatro, uno de á dos, treinta y cuatro fusiles, y seiscientos cartuchos de fusil con que no habia para sostener el fuego ni media hora. Asimismo, se encontró una bandera grande de sarga negra con las armas rojas de S. Pedro, y una inscripcion que decia: *En defensa de la inmunidad eclesiástica*, y una espada roja. Esta bandera á lo que entiendo es la misma que traía el general Matamoros, y levantó cuando organizó en Izúcar un escuadron de dragones gigantescos que llamó de *San Pedro*, y que hicieron horrible matanza en la acción de San Agustín del Palmar sobre el batallon expedicionario de Asturias. Los eclesiásticos que saben el eco terrible que hace sobre el pueblo apellidar la voz de la iglesia ó invocarla en

ciertos conflictos, han sabido mover este resorte eficazmente en ciertas circunstancias con buen suceso, como vemos en nuestros dias con los apostólicos en España, que han envilecido aquella nacion y héchola retrogadar al siglo XVII, besando sus habitantes las opresoras cadenas que los ligan. ¡Qué prudencia necesitamos para evitar en nuestros dias una caida sobre este escollo! El parte referido á la letra dice:

“Escmo. Sr.—El dia 17 del corriente, (Junio de 1817) arribé á este pueblo con la mira de tener una entrevista con el teniente general D. Nicolás Bravo, deseoso de acordar varios asuntos de importancia, combinar nuestras operaciones militares, é imponerme del estado de estas provincias que absolutamente se ignora por aquellas. La falta de comunicacion es ocasionada por lo mucho que los enemigos guarnecen la línea que nos divide; pero arrostrando peligros, me resolví y logre pasar sin mas novedad que haber tenido una escaramuza en mi tránsito, en que perdí mi equipage, obligado de la fuerza que me cargó, insuperable á la mia.

“No podré significar á V. E. el regocijo que en medio de mis tribulaciones tuve cuando fui instruido por este gefe, de que tenemos ya un gobierno establecido bajo el sistema republicano que apetecemos, y de cuya direccion necesitamos para poner término á los males que nos afligen. Deseoso, pues, de tributar á V. E. mis homenajes, lo hago por medio de éste, porque no me es posible pasar en persona hasta esos puntos; y aunque sucintamente, haré referencia del actual estado de aquellas provincias, para que de ello forme alguna idea.

“A la alta consideracion de V. E. dejo que entienda las convulsiones que hemos tenido en medio de tan larga série de acontecimientos funestos que acarreó el esterminio de nuestro gobierno; y contrayéndome solamente á las desgracias que han padecido nuestras armas, diré, que desde la pascua de Navidad del año pasado, se dedicaron los enemigos á mi persecucion. Al principio logré destrozarles dos partidas que me acometieron en las llanuras de *Pixtla* donde me mantuve algunos dias. Resistí un mes y veinte dias que me atacaron sin intermision, y despues de que precisado de algunas consideraciones me retiré á la fortaleza de Xonacatlan, sin perder de vista á mis enemigos que me hostilizaban con empeño, trataba de repararme en aquel campo, cuando los *Teranes* se rindieron entregando las armas y fortaleza del cerro Colorado. Siguió su ejemplo *Sesma* entregando la fortaleza de *Tzilacayapan*, donde sacrificó á sus miras las armas, y algunos hombres beneméritos.

“Desembarazados los perversos de estas fuerzas, que protegidas eran capaces de resistirlos y aun arrojarlos del pais, reunieron mucha tropa sobre mí, haciéndome sufrir una persecucion muy obstinada de que ellos recibieron tambien algun perjuicio; pero reforza-

dos con mas de dos mil hombres, uniéndoseles muchos de Oajaca, pusieron á mi campo un asedio tan formal, que aunque lo resistí por mucho tiempo, fué preciso ceder á la fuerza, abandonándoles la plaza, tanto por la escasez de víveres y agua, como por falta de pertrecho que se consumió, viéndonos á lo último forzados á hacer cortadillos de cuanto fierro y cobre teníamos.

“Emprendimos una retirada en órden; pero al romper la línea de circunvalacion, se me dispersó alguna tropa. No obstante ésto, me dirigí á la Sierra, y en el punto llamado de *Polladeje*, reunidos mas de quinientos hombres, con sus armas, pero sin pertrechos, y ademas perseguidos por otras partidas, se dividieron en trozos por diferentes direcciones para obrar como pudiesen.

“En tal estado, determiné pasar á la provincia de Veracruz, para conferenciar con el Sr. Victoria, solicitar algun parque, traer mil fusiles (1) que tengo comprados allí, y acordar lo conveniente á nuestras operaciones. Marché con veinticinco dragones; pero en la Cañada de *Ixtapa*, me atacaron los españoles y me hicieron retroceder: desde allí, tomé la direccion para este rumbo.

„Los pueblos y tropa de mi departamento me esperan con ánsia deseosos de saber de mi suerte y el estado de la revolucion, y segun el ascendiente que legó sobre aquellos habitantes no me es difícil hacer una nueva sublevacion, como la efectué despues de la jornada de Valladolid, y rehacerme de mayores fuerzas de las que tenia á mi mando, contando por principio con mas de ochocientos hombres armados, y mil fusiles seguros. Para verificarla solo espero la aprobacion de V. E., y si fuere de su superior agrado, un despacho formal que me autorice suficientemente para obrar con desembarazo, y confirmar la eleccion que generosamente hicieron en mi persona aquellos fieles patriotas en 20 de Marzo de 1816, cuya acta celebrada con toda solemnidad no traje conmigo, por cuya causa no la remito á esa superioridad. Mi conducta es bien conocida en la revolucion: mis servicios positivos los ignoran muy pocos, y me será fácil hacerlos ver por medio de la hoja de ellos, si V. E. la juzgare necesaria, para formar alguna idea de los mismos. Mi solicitud no es movida de la ambicion por la gloria de mandar, sino por unos sentimientos patrióticos que me animan á continuar mi carrera hasta sacrificarme en las aras de la pátria; pero si esto no fuere asequible, seré conforme con su resolucion, y de cualquier forma debe contar V. E. con que mi persona y tropa estarán á su disposicion, pues no he aspirado á otra cosa que al restablecimiento del órden y gobierno á quien protesto mi ciega obediencia, y en todo tiempo daré pruebas de mi subordinacion. Puedo asegurar á V. E. que luego que se me dió noticia de la creacion de esa corpo-

[1] Para la compra de este armamento, fué comisionado D. Miguel Sesma, que murió en su bella edad de vómito, en Boquilla de Pedra, en 1816.

racion, no vacilé ni un momento en ponerme bajo sus órdenes lleno de alegria. He tenido algunas contestaciones del señor plenipotenciario D. José Manuel de Herrera, que ha desembarcado ya con algunos oficiales auxiliares, y que en union del señor Victoria obran ya sobre Veracruz; pero estas contestaciones corrieron la suerte de mi equipage (1). Dios &c. Axuchitlan, Junio 20 de 1817.—Escmo. Sr.—*Vicente Guerrero.*”

El parte referido está escrito con sencillez, y su autor omite muchas circunstancias dignas de la historia. Cuando se aprocsimó á Tehuacan con direccion á la provincia de Veracruz, se hacian en aquella ciudad fiestas y corridas de toros por la toma del Cerro Colorado; corridas conformes con el carácter de su invasor el coronel Bracho, que tenia mas disposiciones para chulo y banderillero de plaza, que para coronel de un regimiento; sin embargo, él tenia de sí otra idea muy ventajosa, y aun se hizo inscribir denominándose *conquistador* de Tehuacan, en la puerta del ayuntamiento de indios de aquella ciudad.

Guerrero hizo llamar á las goteras de aquel lugar al capitán D. José María Bustamante, conocido allí por el *chato*, el que salió á verle, y por su conducto se remitieron los pliegos al general Victoria, á efecto de que llegasen con anticipacion á él, y los condujo con D. Manuel Cabrera, y D. Manuel Adame, únicos oficiales que no capitularon en Tehuacan, y por cuya circunstancia los distinguió con su confianza en esta vez; mas apenas fué sentido Guerrero por las tropas realistas de Tehuacan, cuando en no poco número cargaron sobre él: cortándole el camino que llevaba obligándole á contramarchar, le siguieron tenazmente y sin intermision por espacio de quince días: no paró en su marcha hasta llegar á las márgenes del *rio* *Pecachi*, que otros llaman *Mixteco*; descansó en el pueblo de *Cuacalco*, perdiendo en la retirada la mayor parte de la partida que le acompañaba. Encontróse Guerrero casualmente con un hombre que le aseguró estar D. Nicolas Bravo con una division en el pueblo de *Xolalpa*, y con tal noticia se encaminó á él; mas como al tiempo de entrar quisiese tomar nuevos informes, esta precaucion le salvó la vida, pues un hijo del pueblo le dijo que las tropas que allí habia eran realistas, que conducian un convoy para Chilapa. Entonces se encaminó á inmediaciones de esta villa, y orillándose al *rio* de Mezcala, lo pasó á nado con los que le seguian por hallarse crecido. En su playa estaba un destacamento enemigo al mando del teniente coronel D. Ignacio Ocam-

[1] Puede haber en esto su equívoco. Luego que llegó el Dr. Herrera, se perdió Boquilla de Piedra, y tuvo que marchar á Tehuacan, á donde llegó el 8 de Diciembre. Ni trajo mas oficiales auxiliares, que un polvorero, y un portugues ingeniero, llamado *Cámara*, el cual despues de entregado Cerro Colorado y Tehuacán, se ocupó en fortificar esta ciudad para los españoles. En recompensa, lo mandaron á España, bajo partida.

po, y aunque éste percibió la marcha de Guerrero, ni osó perseguirlo, ni éste la interrumpió hasta situarse en un puesto donde se creía seguro. Satisfecho ya de que nadie le daba caza, se encaminó por las alturas mas escarpadas hácia el Mezcala, andando por su ribera largo trecho cerca de algunos destacamentos de realistas hasta llegar al pueblo de Tlacotepeque, donde supo con certeza de la existencia de Bravo en Axuchitlan para donde se encanimó, y desde allí dirigió la esposicion que hemos copiado.

En este pueblo fué bien recibido, tanto de sus habitantes como de su antiguo amigo y compañero el comandante. „Luego que Armijo (1) supo que Guerrero habia pasado su línea y llegado á Axuchitlan, destacó la mayor parte de su fuerza poniéndose él en persona á la cabeza de ella para perseguirlo; entendido este movimiento por Guerrero, mandó fortificar el cerro llamado de la Aguila, situado entre *Politla* y *Axuchitlan*. Armijo que ignoraba esto penetró hasta los planes de *Tecomatlan*, donde supo las disposiciones de Guerrero, y luego contramarchando se replegó á *Teloloapan*, sufriendo en su retirada su tropa alguna pérdida. Como el gobierno español tenia por blanco de sus operaciones la tierra caliente, aun no bien se habia retirado Armijo de *Tecomatlan*, cuando el comandante de Zitácuaro, D. Pio María Ruiz, á marchas forzadas pasó y tomó á *Huetamo*. Esta ocupacion hizo que Guerrero y Bravo, dejando alguna fuerza en el cerro de la Aguila, marchasen á emposesionarse de *Tlalchapa* para obrar contra Ruiz. Cuando estaban en este pueblo se presentó un *D. Cayetano Ibarra*, con indultos del gobierno español para algunos gefes y vecinos de aquel rumbo; pero descubierto en breve fué preso, y habria sido luego fusilado á no interceder por su vida el cura de Cutzamala *D. Matias Zavala*, y los religiosos fray Juan Nepomuceno Gutierrez y fray Joaquin Carrillo. Bravo le mandó arrestado á Axuchitlan bajo la responsabilidad del coronel *D. José Figueroa*. Bravo y Guerrero marcharon sobre Huetamo; pero Ruiz, á pesar de que mandaba una buena fuerza, no quiso aguardarlos y se replegó á Zitácuaro; entónces estos gefes acordaron separarse marchando Bravo á ocupar á Cóporo en compañía de *D. Juan Pablo Anaya* y de *D. Benedicto Lopez*, quedándose disponiendo Guerrero para regresar á Mixteca. El comandante *D. Manuel de Elizalde* se quedó en *Tlalchapa*, encomendado de aquel punto. Guerrero se situó en *Politla* para disponer su espedicion y hacerse de municiones, y permaneció allí hasta fines de Octubre (1817). En este tiempo Bravo tomó á Cóporo, historia que hemos referido con la ecsactitud posible y que no es del caso recordar (2), y solo sé decir que mientras los españoles atacaban á Cóporo, Anaya invadió

[1] Esta relacion, desde donde comienzan las entre comas, la he recibido de mano del mismo general Guerrero.

[2] Vease la carta 9^a, segunda parte de la tercera época. Relacion del mismo general Bravo.

á Zitácuaro en compañía de un hijo de *D. Benedicto Lopez*, donde tomó algunos cuarteles, armas y botin, replegándose Anaya solo á Cóporo, porque su compañero murió en la accion por mano de un prisionero (1). Guerrero halló buenas disposiciones en los vecinos de *Politla*, de quienes recibió préstamos y otros auxilios necesarios para equiparse, que contribuian con tanto mayor gusto cuanto que veian que derrotaba á las partidas enemigas de *Teloloapan*. Estrechado el sitio de Cóporo, y viendo Guerrero que no se tomaban providencias para auxiliarlo, invitó á los pueblos y comandantes patriotas, por cuyo medio logró hacer una reunion de seiscientos hombres, y una acopio como de ochocientas cargas de víveres con los que marchó á auxiliar aquella plaza; mas al avistarse al cerro de las *Mojarras* encontró algunos oficiales dispersos que le avisaron de su evacuacion, verificada en la noche anterior. Por semejante ocurrencia Bravo contramarchó á cubrir la tierra caliente; pero el enemigo que tenia de antemano preparada su combinacion para impedirlo, (pero combinacion de intriga.) destacó al agente principal de ella que lo fué *D. Juan Antonio de la Cueva*, comisionado especial para sorprender á los principales gefes, como lo logró con el general *D. Ignacio Rayon*, y *Dr. Berduzco* (2).

Antes de que llegase Bravo disperso de Cóporo á Huetamo, tomó posesion del mando de aquella provincia el cura *D. Matias Zavala*, que instruido de todo lo acaecido se reunió con las fuerzas de Guerrero y restos de Bravo en la hacienda Monte Grande, entre Huetamo y Pungarabato. Allí acordaron marchar sobre *Axuchitlan*, que *Zavala* marchase rio arriba sobre la izquierda á ocupar á *Tlapehuala*, y los señores Guerrero y Bravo, pasando el Mezcala en el pueblo de Coyuca, de noche, y á nado, con toda la division sobre laderecha, ocuparon el puerto de *San Miguel Anucuta*. De hecho, tomadas por ambas divisiones sus posiciones respectivas, y ya en actitud de moverse sobre *Axuchitlan*, avisó *Zavala* desde *Tlapehuala* que no podia tomarse el punto de *San Cristóbal* por haberlo ocupado una division de Armijo superior en fuerza, y hallarse éste ademas en *Axuchitlan*, reunido con el intrigante *la Cueva* (3). En vista de esto, *Zavala* se replegó para Huetamo, y los generales Guerrero y Bravo lo hicieron para la Sierra de Dolores, para fortificarse allí; mas Armijo, impuesto de la cortedad de nuestra fuerza, siguió su retaguardia hasta lograr el dia 23 de Diciembre por la mañana sorpren-

[1] Padre é hijo, fueron víctimas de su valor, y el nombre de uno y otro se recordará siempre con aprecio. El primero, mereció del congreso el título de *benemérito de la patria*.

[2] Ya tambien dimos idea de estos acontecimientos en el lugar correspondiente.

[3] No se entienda por esto que este tunante afrontaba los peligros de la guerra: puesto al lado de Armijo, y confabulado con el virey, echaba mano de los porqueros de éste para entregar á los caudillos de la insurreccion, y lo hacia como Judas regentando á los sayones, dándoles á sus bienhechores un ósculo de paz....

derla, haciendo prisioneros al general Bravo, padre Talavera, coronel D. José Vazquez, D. Manuel Martínez, capitán de granaderos, y á otros varios oficiales con parte de nuestra tropa, tomándose además todas las familias, equipages, remontas &c. Libró por una casualidad el general Guerrero y el mariscal Elizalde. Armijo no perdonó diligencia para prender al primero, á cuyo efecto destacó varias partidas, pero inútilmente. Con su presa se replegó á la hacienda de Santa Fé, situada en el principio de la Sierra del Sur, arriba de Axuchitlan (1), dejando allí realistas, como lo hacia por los lugares que ocupaba.

Entre tanto el general Guerrero, quedando solo de todo punto, encontró una muger que vivía en el centro de la Sierra, la cual le dió hospitalidad, y lo armó con una mala cuchilla vieja y un trabuco, y le dió cerca de dos arrobas de balas menudas y pólvora, con cuyo auxilio, se aprestó para salir á explorar el lugar del enemigo (2). Acaso encontró con dos muchachos, de los cuales uno había sido corneta y otro tambor, y entrambos llevaban consigo sus respectivos instrumentos; dividió con ellos la cuchilla, y con sus fragmentos hizo dos malas lanzas, con las cuales y el trabuco, salieron mas á fuera á observar la situación del enemigo, logrando encontrar con el capitán (hoy coronel) D. José María Rivera, el cual llevaba en su compañía tres hombres, con los que sorprendió al capitán de realistas que en aquella hacienda había dejado Armijo. Los soldados de éste por semejante hecho, se le reunieron á Guerrero, y con ellos y los suyos logró reunir en el centro de la Sierra hasta el número de sesenta hombres, los cuales se quedaron con Rivera para hostilizar la hacienda de Santa Fé é inmediaciones de *Axuchitlan*. Guerrero partió para la Costa grande, con el tambor y clarín, acompañándole además otro mozo, llamado Zacarias Vazquez, hijo del coronel prisionero, y otro, Bartolo Salgado, dragon del regimiento de S. Fernando, y ahora de la primera compañía núm. 11 de caballería. Efectivamente, con tan pequeño acompañamiento, llegó Guerrero á las orillas de la Costa, en fines de Enero de 1818.

Hallándose Guerrero oculto en la Sierra sin saberlo Zavala, que tal vez lo tendría por muerto, éste hizo un grande esfuerzo de reunir gente, sabiendo que el español *Marron* ocupaba á *Cutzamala* y lo tenía fortificado; así es, que reunió á los patriotas y campó en el cerro de las *Latas*, inmediato á aquel pueblo, pero allí fué batido por la fuerza de *Marron*, acompañado del mal americano Bernabé

[1] Como Armijo destacó sobre Gutzamala al teniente coronel D. Isidro Marron, éste hizo prisionero en las inmediaciones de Tecomanlan, al capellán D. José Torreblanca, al capitán comandante de artillería D. Manuel Zárate, al cabo Manuel, llamado el Costeño, á los artilleros Buen Rostro y Francisco el Oajaqueño; á todos los fusiló Marron en Cuauhlotitlan, á vista de D. Cayetano Ibarra, que se fugó de entre nosotros, y se presentó á las tropas españolas, de quienes era emisario.

[2] Siento ignorar el nombre de esta muger.

Villanueva; murieron varios americanos recomendables, entre ellos el capitán D. Nicolás Vazquez, hijo del coronel: Zavala con unos pocos compañeros, se replegó al pueblo de S. Gerónimo.

En principios de Febrero (1818), se presentó el general Guerrero en la hacienda de la *Lajita* de la de Valde Olivar á orillas de la Costa, invitando á Zavala, á Montes de Oca y á los Galeanas, para que se reanimasen y reuniesen. Aceptado el convite, marchó Guerrero al pueblo de *Cuahuayutla*, á orillas de la costa de *Zacatula*, punto donde encontró á Montes de Oca con una regular fuerza, quedándose con la restante los Galeanas á orillas del pueblo. Empezó con ella reunida su marcha rio arriba hasta S. Gerónimo, donde se le incorporó Zavala, y encaminaron al pueblo de Santiaquito para acordar allí sus operaciones. Zavala no accedió á las propuestas de Guerrero, por lo que éste con Montes de Oca pasó el rio de las Balsas, y ambos ocuparon las inmediaciones de *Cirándaro*. Zavala por la izquierda, marchó rio arriba á esperar al general de brigada D. José Manuel Izquierdo, que marchaba á reunirse con su fuerza que conducía D. Domingo Frias, comisionado de Zavala para el efecto. Zavala, pues, dispuso atacar á Marron, fortificado en *Cutzamala*, como lo verificó el día 4 de Marzo, llegando hasta las trincheras donde el enemigo tuvo gran pérdida de muertos y prisioneros; pero á pesar de esto, fué rechazado y se replegó arriba de la ciénega en el cerro que llaman del *Tomate*. El día 6 de Marzo, Galeana fué sorprendido por los comandantes Alvear y Diaz, de *Teloloapan*, y hecho prisionero; de esta acción, escaparon á uña de caballo, Izquierdo, el coronel Frias, y el teniente coronel D. José María Ayala. El general Guerrero y Montes de Oca, siguiendo su marcha sobre la hacienda de Patambo, tuvieron aviso de que los enemigos mandados por D. Ignacio Ocampo y D. Cristóbal de *Uber*, se les aprosimaban. Camparon por tanto en el cerro de *Cupándiro*, punto militar, y emposicionado el mismo día 4 de Marzo fueron atacados con triple fuerza de la que llevaban; notando en los americanos una resistencia que no esperaban, prendieron desde abajo fuego los enemigos al zacate, el cual era de mayor altura que la de un hombre: comenzó á arder rapidamente, y hallándose entre las llamas los nuestros, se vieron á punto de perecer, como sucedió con dos soldados americanos y todos los caballos á quienes la veracidad del fuego renventó los ojos; á pesar de esto, los españoles fueron completamente derrotados, y de éstos no habría quedado ni uno solo, á no haberse quedado Guerrero y los suyos pié á tierra (1).

Después de este suceso contramarcharon Guerrero y Montes de

[1] Conocí en Veracruz y hospedé en mi casa á D. Ignacio Ocampo, cuando se embarcó el año de 1819 para España, á donde no llegó porque murió en el mar; y le oí hacer grandes elogios del valor que mostraron los americanos en estas acciones de guerra.

Oca hasta la rancharia de *Aratichanquio*, con sus heridos, que mandaron trasladar al pueblo de San Gerónimo.

En esta misma sazón fué tomado el fuerte de Xauxilla donde residia la junta suprema, el 6 de Marzo de 1818 (véase la carta 33 de la 3.^a época): por tanto hallándose el gobierno y ejército acafalado por no haber quien le diese direccion, una reunion de oficiales desesperados de poder triunfar en semejante estado de nulidad, eligieron por general en jefe del ejército del Sur á D. Vicente Guerrero, el dia 12 de dicho mes de Marzo. El 13 se retiró Montes de Oca á Cuahuayutla. Guerrero, despues de pasar el rio de las Balsas, campó en San Gerónimo donde se le reunieron 26 dragones de Chilpancingo que tenia D. Nicolás Catalau, y que mandaba inmediatamente D. Eusebio. En el concepto de general en jefe, Guerrero hizo replegar y reunir á todos los empleados de la hacienda por la junta de Xauxilla para ocuparlos en el ejército. Tambien se le reunió D. Pablo de la Rosa, con 30 caballos que traia de tierra caliente. El dia 18 de Marzo de 1818, en órden general, promovió á varios oficiales, y mandó que el teniente coronel D. Mariano Anzures fuese á auxiliar á Rivera á la Siera de Dolores. El 19 marchó Guerrero con 30 hombres al pueblo de Santiaguito, donde reunió la república de indios, y con su gobernador pasó al cerro de *Barrabas* á situar el fuerte conocido con este nombre el dia de hoy, que entónces se denominó *Fuerte de Santiaguito*: quedaron en él dichos 30 soldados con una cámara del tamaño de una tercia que figuraba una pieza de cañon, y nombró por comandante de aquel punto á D. Francisco Velazquez, retirándose á San Gerónimo donde solo habia quedado la Rosa y D. Ignacio Pita. Reuniósele allí con una corta partida D. José Mariano Ayala, D. Tomas Tavera con cerca de 100 hombres, y el coronel D. Domingo Frias. En seguida lo verificó igualmente el curá de *Coatepec de los costales*, D. José María Herrera Sariñana, á quien se le mandó que para que estuviere seguro se retirarse á un rancho inmediato.

Por aviso verbal del capitán D. Felipe Roman, supo que el dia antes su comandante inmediato, que lo era D. Ignacio Bermudez, habia tenido una entrevista con el general Armijo en las inmediaciones de *Cirándaro*, en la que habian acordado que aquel con todos los patriotas que mandaba, cortaria la retirada á Guerrero para que Armijo le sorprendiese en San Gerónimo; mas para hacer este movimiento necesitaba el tiempo de 8 dias, en que podria componer su armamento y salvar su familia. Con semejante aviso, Guerrero destacó con una partida á la Rosa y Ayala para que le trajesen preso á Bermudez. Efectivamente, lo alcanzaron con su familia legua y media antes de reunirse á Armijo, y el dia 10 de Marzo lo presentaron á Guerrero prontamente con el capitán D. Luciano Calvo, de Chilpancingo. Héchoseles cargo de esta traicion, respondieron que sus compadres D. Rafael Ballesteros y D. Rafael Gonzalez, los

habian comprometido, y que ademas de aquellos los *Rafael* tenían preparados los caballos para auxiliar á Armijo en su persecucion. Oido esto por Guerrero mandó que con una partida fuesen aquellos reos conducidos al punto llamado de *Estimucha*, donde con Gonzalez fuesen pasados por las armas como se verificó, menos éste á quien los oficiales sus conductores por sus paisanos le permitieron apelar, y en este grado se le libertó la vida conmutándosele la pena en otra menor. El dia 1.^o de Abril despues de replegadas las avanzadas y de dar estas parte de *sin novedad*, y lo mismo su gefe D. Ascension Ramirez, al tiempo de llevar la caballada á beber aguar al rio, un grueso de tropa enemiga que estaba oculta por traicion de algunos vecinos realistas sorprendió el campo de Guerrero, y en él hizo veintidos muertos, incluso el mayor D. Serapio Garcia, D. Sebastian Vazquez, hijo tercero del coronel Vazquez, preso en la Sierra de Dolores, y á Mucio, alcalde de aquel pueblo (S. Gerónimo). El general Guerrero logró salvarse por haber lo grado tomar la barquilla que estaba de la parte del pueblo á las márgenes del Mezcala, en la que se pasó á la hacienda de San Gerónimo, haciendo con esto inútiles las medidas de Armijo, quien destacó por el vado de dicho rio 200 hombres al mando del comandante D. Ignacio Pineda, para perseguirlo, pero supo burlar su diligencia. Todo aquel dia se mantuvo Armijo en San Gerónimo fusilando á cuantos oficiales y soldados hizo prisioneros, y al siguiente contramarchó á Cirándaro á reforzar el sitio que ya tenia puesto al cerro de Barrabas desde 28 de Marzo al mando del capitán D. José Noriega. Al tercer dia de este suceso desgraciado logró reunirse Guerrero, y los que salvaron del riesgo con una partida de 26 dragones de Chilpancingo, que por estar fuera del campo se salvó afortunadamente de la sorpresa; subiéronse al punto llamado del *Pinito*: dicha partida marchó al mando del capitán D. Eusebio Catalan á observar el estado y movimiento de los enemigos, el cual fué muerto por ellos en *Carachierio*, pues lo sorprendieron por haberse separado un tanto de la partida, la cual vino á dar cuenta de la desgracia de su oficial. El general Guerrero entré tanto mandó que los naturales de *Churumuco* y *Santiaguillo* hiciesen un atrinchamiento en la angostura de *Cujarán* como se verificó, y este gefe tomó la mesa del cerro de la *Tijera* para fortificarla y surtirla de víveres, por los que mandó al coronel Frias á las balsas. Cuando ya estaba acampado con 26 soldados, supo que Armijo avanzaba con una fuerte division sobre *Cujarán* por lo que abandonó el punto replegándose D. Santiago Garcia (uno de los enviados á la construccion de la trinchera dicha) y los demas quedaron en observacion de Armijo. Este pasó el 19 la angostura de *Cujarán*, hizo prisionero al capitán Rueda, y lo fusiló. El 20 tomó el general Guerrero el cerro de la Tijera, y como aun no acababan los americanos de repararlo, los desalojó Armijo de aquella mesa. Por tan-